BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

EL INDEPENDENTISMO SE CONJURA PARA SUMAR MÁS APOYOS QUE EL 9-N, SI FINALMENTE SE PUEDE VOTAR

A superar los 2,3 millones de votos que tuvo el 9-N

En la provincia votaron 229.220 personas, sobre todo en el interior

RAÚL COSANO

Lo más parecido al 1-O es, hasta el momento, el 9-N, un proceso participativo que en 2014 sacó a la calle a 229.220 tarraconenses. En total, fueron a las urnas 2,3 millones de catalanes, una cifra con la que el independentismo saca pecho desde entonces y que sirve como techo a superar este 1-O si finalmente se puede votar.

Si hay urnas, la participación será el factor principal que valide y dé garantías. En el 9-N acabaron participando tres de cada diez tarraconenses, que se enfrentaron a un proceso muy distinto al actual. De entrada, la interpelación se ha simplificado. Si en 2014 hubo una doble pregunta (¿Quiere que Catalunya sea un Estado? ¿Quiere que sea independiente?) y una triple respuesta (Sí-Sí, Sí-No, No) que implícitamente mencionaba el federalismo, en esta ocasión la consulta es directa, a la manera de un referéndum convencional: ¿Quiere que Catalunya sea un estado independiente en forma de república?.

Ahora, los mayores de 18

Esta vez también cambia el censo: están llamados a las urnas todos los mayores de 18 años, aquellos que estarían convocados en unos comicios convencionales. En el 9-N también pudieron votar los jóvenes de entre 16 y 17 años, con lo que el censo de electores fue más amplio.

Aquel proceso participativo tuvo una movilización desigual, si bien esa cifra de 229.220 votantes se aproximó a la de aquellos que votaron en el último referéndum, el del Estatut, cuando acudieron a las urnas 253.476 personas. En la provincia se atisbó una escisión: mientras el Camp de Tarragona alcanzó una participación del 31,68%, la más baja de todas las demarcaciones de Catalunya, en las Terres de l'Ebre el dato se elevó hasta el 40,58%, a la altura del resto de zonas.

En aquel proceso también se cumplió una premisa: las zonas más rurales son más propensas al independentismo, en contraposición a las urbanas. La comarca más poblada fue también la menos participativa: el Tarragonès, donde los 55.000 votantes supusieron un exiguo 26,31% del censo. Salou batió el récord a la baja: un 16%. En la capital de la provincia, Tarragona, acudieron uno de cada cuatro ciudadanos con derecho a sufragio. Por el contrario, se disparó la participación en municipios del interior como La Nou de Gaià, La Riera y Salomó.

En la provincia la comarca más movilizada fue el Priorat. Votaron 5.366 personas sobre 8.579 posibles votantes, es decir, un 62,55% de participación, el doble de la media de la provincia. La segunda comarca con un mayor porcentaje fue también de interior: la Conca de Barberà, que alcanzó el 56,56%. Destacó, entre otros municipios, Solivella, con un 70,71% de votantes. Esos datos confirmaron lo que han dibujado otras elecciones: el independentismo se ha instalado en las comarcas del interior de la provincia y en las localidades más pequeñas. Por el contrario, los municipios costeros y los más poblados (con la excepción de Reus) mostraron mucho menos interés por el proceso participativo.

Desequilibrios provinciales

Así, La Bisbal de Falset, con una participación del 71,94%, fue el municipio tarraconense más movilizado, por delante de Els Guiamets, Solivella, Colldejou, Capçanes, Figuerola y Blancafort. El litoral concentró las poblaciones con menos participación: Salou (16,02%), Vila-seca, El Montmell, Mont-roig, Cunit, Roda de Berà, Calafell y La Canonja.

En cuanto a resultados, el doble 'sí', que apunta hacia la independencia, arrasó según lo previsto. De los 229.220 votos, un total de 189.886 fueron a favor del 'sí sí'. En poblaciones pequeñas como Forès o Senan el 100% de sufragios registrados fueron a favor del estado independiente.

Por contra, en Mas de Barberans y Vila-seca fue donde hubo un menor apoyo al doble 'sí', rondando el 70%. En ese punto, hay otro factor que hace asemejarse el 1-O al 9-N. Más allá de la legalidad y el reconocimiento de otros agentes, el 'no' ha distado mucho de movilizarse frente a un 'sí' militante y convencido de votar.

> Igual que sucedió en el 9-N, para este 1-O el 'no' ha estado muy lejos de movilizarse

> El unionismo se concentró en la costa y el independentismo en zonas de interior

RESULTADOS

El 80% de los votos fueron 'sí-sí'

■ En Catalunya, el 80,7% de los votos emitidos el 9-N fueron para el 'sí-sí', lo que apuntaba a un estado independiente. El 'sí-no' –apoyo asimilable al del Estado federal– se llevó el 10% de los sufragios y el 'no', que apuesta por la autonomía, el 4,5%.

Dos personas, durante la votación del 9 de noviembre de 2014, el gran precedente de este 1-O. FOTO: ACN

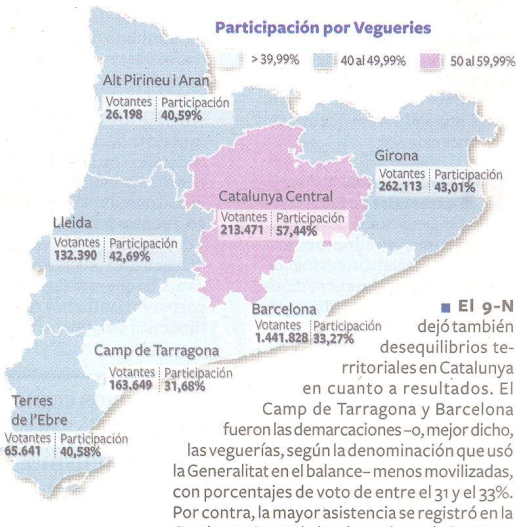
EL RANKING

Los más participativos...

1. La Bisbal de Falset	71,94%
2. Els Guiamets	70,80%
3. Solivella	70,71%
4. Colldejou	70,70%
5. Capçanes	70,59%
6. Figuerola	69,34%
7. Blancafort	69,02%
8. Vimbodí i Poblet	68,78%
9. La Vilella Alta	68,47%
10. La Palma d'Ebre	68,09%

... Y los menos

1. Salou	16,02%
2. Vila-seca	18,38%
3. El Montmell	18,80%
4. Mont-roig	20,00%
5. Cunit	20,05%
6. Roda de Berà	20,76 %
7. Calafell	22,68%
8. La Canonja	22,90%
9. Constantí	23,33%
10. Querol	24,47%



■ El 9-N dejó también desequilibrios territoriales en Catalunya en cuanto a resultados. El Camp de Tarragona y Barcelona fueron las demarcaciones –o, mejor dicho, las veguerías, según la denominación que usó la Generalitat en el balance– menos movilizadas, con porcentajes de voto de entre el 31 y el 33%. Por contra, la mayor asistencia se registró en la Catalunya Central, donde se alcanzó el 57%.

Font: biblioteca.tortosa.cat